

DISCURSO TOMA POSESIÓN DR. TOMÁS COBO

Excma. Sra. Ministra de Sanidad

Excmos. Sres. Embajadores de la República de Colombia y de la República de Taiwan

Excma. Sra. Presidenta del Consejo de Estado

Excma. Sra. Vicepresidenta segunda del Congreso de los Diputados

Excmo. Sr. Presidente de la Sala Tercera del Tribunal Supremo

Excma Sra. Secretaria de Estado de Sanidad

Excma Sra. Alcaldesa de Santander

Excmo. Sr. Consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid

Ilmo. Sr. Presidente del Ilustrísimo Colegio Oficial de Médicos de Madrid

Ilmos. Sres. expresidentes y miembros de la Comisión Permanente del Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos de España

Ilmos Sres. Presidentes de los Colegios de Médicos de España.

Autoridades del ámbito de la sanidad, académico y profesional tanto nacionales como internacionales.

Queridos amigos y amigas, queridísima familia, no estaría aquí sino fuera gracias a todos y cada uno de vosotros, sois todos parte esencial de mi vida.

Permitidme que salude a los más pequeños, Carmen y Tomy, que aún están en el vientre de sus madres y a los un poco más mayores Manuela, Bosco, Carmen, Antonio y Pablo.

Querida Mamá, hoy se cumplen 67 años de vuestra boda, no puedo estar mas orgulloso de ser hijo de vuestro amor.

Quiero que lo primero que hagamos en el acto sea rendir un homenaje a nuestros compañeros fallecidos durante la pandemia escuchando *"Nana"* de Manuel de Falla interpretada por los maestros **del Real Conservatorio**

Superi

or de Música de Madrid D. Francisco José Segovia al piano, y D. Manuel Guillén al violín.

No hay nada; absolutamente nada que podamos hacer para devolverles a la vida. Nada....., pero su ejemplaridad, y la de toda la profesión en su conjunto, permanecerá a lo largo de los siglos mucho más allá de la muerte e inspirará a muchas generaciones de médicos que aún no han nacido. Decía Marie Curie que ***“la mejor vida no es la más larga, sino la más rica en buenas acciones”***. Solo unos pasos más allá de este recinto impartía clases Ramón y Cajal, un hombre que en lo que a ciencia se refiere estuvo a la altura de Galileo, Copérnico, Newton o Einstein. Ellos y todos los que rodeando el techo de este magnífico anfiteatro son un ejemplo para la profesión médica.

Profesión médica con un papel en la sociedad que exige el máximo grado de responsabilidad y conocimiento y que, para ejercerla, se necesita un mínimo de 11 años de estudio y toda una vida combinando práctica, reflexión y formación

Profesión médica sujeta, en estos tiempos, a constantes desasosiegos; sirva como ejemplo el hecho de que determinadas terapias no avaladas por la ciencia puedan ser consideradas como útiles por algunos jueces. Acciones de este tipo generan incertidumbre y constituyen una grave injerencia a la ciencia y evidencia científica. A este se suman otros, también muy desafortunados, como el concepto mal denominado ***“violencia obstétrica”*** sobre el que recientemente desde el Consejo hemos emitido un claro posicionamiento mostrando nuestra preocupación por la creación de alarmas sociales que erosionan la relación “médico-paciente” al criminalizar las actuaciones de profesionales que trabajan bajo los principios del rigor científico y de la ética médica. Llamarlo violencia crea un aborrecible vínculo semántico con la violencia de género, esta sí que intencionada, criminal y absolutamente inadmisibles.

Nuestra profesión observa pacientemente la desafortunada lentitud de acercar la formación médica en general, y la formación médica especializada en particular al marco europeo, que es el lugar hacia donde debemos dirigir nuestros esfuerzos de mejora e integración.

Profesión médica que año tras año ve como aumentan el número de agresiones quizás porque en la sociedad en la que vivimos la muerte y la enfermedad no encajan y hay que buscar un culpable. En este caso: el médico.

Profesión médica desde la que, en mi opinión, a lo largo de los últimos 30 años, no hemos sabido comunicar a los ciudadanos en qué consiste nuestro día a día.

Creo que debo iniciar esta reflexión con una mirada al cumplimiento de los fines que la sociedad ha confiado a los Colegios Oficiales de Médicos y que son inherentes a nuestro modelo de colegiación universal.

Los Colegios de Médicos debemos ser lo más útiles posible a todos nuestros colegiados y a la sociedad y eso exige una modernización de nuestra institución. Una modernización encaminada a proporcionar todas las herramientas que faciliten la vida y el desempeño profesional del médico.

En pleno siglo XXI, debemos formar parte activa de la revolución del Bigdata en la que estamos sumergidos: Por ello hemos emprendido ya un plan de transformación digital.

Debemos ser lo más útiles posible en protección social a través de nuestra Fundación para la Protección Social, que ya ha cumplido 100 años, para que la distribución de los recursos sea lo más justa y adecuada. (Destinamos 14 millones de euros al año en ayudas). Es rotundamente obligado que todos los colegios lleguemos a un acuerdo consensuado para que nuestro común objetivo de ayudar a nuestros compañeros que sufran quiebra económica o emocional sea una ágil y transparente realidad. Un ejemplo más de la solidaridad que sustenta nuestra profesión.

Debemos ser lo más útiles posible para nuestros médicos cooperantes y voluntarios a través de nuestra Fundación para la Cooperación Internacional, facilitándoles formación, seguridad y contactos para que su acción en terreno sea efectiva. En este sentido, el convenio recién firmado con la fundación para la cooperación del Ministerio de Sanidad y el que firmaremos en los próximos días con la Agencia Española para la

Coope-
racion Internacional y el Desarrollo, serán, sin duda, herramientas de gran ayuda.

Debemos hacer realidad la facultad de medicina panafricana, por y para África, en particular para el cuidado de la salud en el entorno rural. Un proyecto a la altura de nuestra organización y de nuestra profesión.

Debemos ser útiles en formación médica. Desde nuestra Fundación para la Formación tenemos que ser capaces de coordinar, potenciar, impulsar y divulgar todas las acciones formativas que se desarrollan en cada uno de los Colegios de Médicos de España. Un dato muy importante: más de 60.000 alumnos pasan por los Colegios de Médicos cada año. Acciones formativas que incluyan tanto las competencias y conocimientos específicos de la mano de las SS.CC. como también todas las competencias transversales de nuestra profesión.

Es, por ello, que hemos creado la Escuela de la Profesión Médica de la Organización Médica Colegial, que se dedicará a analizar y debatir cuestiones que nos afectan en un entorno puramente profesional. Un proyecto a largo plazo que arranca el próximo 23 de septiembre en Santander, con dos temas: La reconstrucción sanitaria y profesional del Sistema Nacional de Salud tras la pandemia y la evaluación del continuum formativo de los médicos, además de presentar una nueva edición de los cuadernos del Buen Quehacer Médico. Herramientas para la mejor actuación posible del médico en cada lugar y en cada ocasión.

Y quiero enfatizar que, siendo la formación médica continuada, sin duda, extremadamente importante también lo es su acreditación, libre de conflicto de intereses y en un entorno internacional, siempre que sea posible. La renovación, el pasado mes de mayo, del convenio “UEMS, SEAFORMEC y Ministerio de Sanidad” es un impulso definitivo para la libre circulación de médicos especialistas en Europa. Agradezco a Joao Grenho, secretario general de la UEMS y a Vassilios Papalois Presidente de la UEMS su ayuda y entusiasmo por esta firma. Este convenio constituye, sin duda, una oportunidad para todos los médicos y médicas de nuestro país.

Debemos ser útiles desde todos nuestros observatorios:

Desde el Observatorio de la Prescripción, como órgano consultivo de la Organización Médica Colegial en materia de prescripción y uso apropiado de medicamento.

Desde el Observatorio contra las Pseudociencias, Pseudoterapias, Intrusismo y Sectas Sanitarias para luchar contra aquellos que se aprovechan de la desesperanza de los enfermos.

Desde el Observatorio contra las Agresiones, para promover acciones que consigan aplacar el terrible incremento de las agresiones a personal sanitario en el Sistema Nacional de Salud. Más de 5000 agresiones comunicadas a los Colegios de Médicos en los últimos diez años, según los datos del último informe elaborado por este Observatorio.

Quiero destacar mi agradecimiento a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, y especialmente al Equipo del Interlocutor Policial Nacional, por la ayuda prestada en la lucha contra esta lacra.

Desde el Observatorio de Género y Profesión, para seguir construyendo igualdad. El último informe presentado en noviembre de 2020 por el Instituto Europeo para la Igualdad de Género determina que la plena igualdad entre hombres y mujeres en Europa tardará más de seis décadas en llegar.

Esta escandalosa cifra requiere del esfuerzo y colaboración de todos para acortar los plazos. Decía ***Elisabeth Blackwell -primera mujer médico que logró ejercer la profesión en todo el mundo- que “si la sociedad no admite el libre desarrollo de la mujer, entonces la sociedad debe ser remodelada”.***

Y, por ello, son pocos todos los esfuerzos que dirijamos a potenciar la conciliación y eliminar la brecha salarial; los techos de cristal; los techos de cemento.

Personalmente, y en el contexto que a nosotros nos ocupa, me siento muy orgulloso de presidir la primera junta paritaria de las entidades médicas europeas. Gracias, Maribel, Manuela y Rosa por haber querido trabajar conmigo y haber querido compartir proyectos e ilusiones, gracias también a todos los que han contribuido a la incorporación de la mujer en puestos de representación dentro de la profesión médica, siendo esto el reflejo de una profesión cada vez más feminizada.

Debemos ser útiles desde la Comisión Central de Deontología e impulsar la renovación del Código de Deontología Médica.

Debemos ser útiles desde todos nuestros foros, útiles desde el foro de la profesión médica que reúne a la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos, a la Federación de Asociaciones Científico Médicas a la Conferencia Nacional de Decanos de las Facultades de Medicina, al Consejo Estatal de estudiantes de Medicina, y al Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos para impulsar y potenciar proyectos que beneficien a todos los profesionales médicos.

Útiles desde el foro de las profesiones sanitarias para trabajar en mejorar la calidad de la asistencia sanitaria y para poner en valor la labor de los profesionales de la salud pública.

Útiles desde Unión profesional, que agrupa a 37 profesiones colegiadas con la misión de defender la cultura y los valores profesionales.

Debemos ser útiles trabajando en la proyección internacional de la profesión médica española, en el entorno de la Asociación Médica Mundial, de la Unión Europea Médicos Especialistas, de la Confederación Europea de Ordenes Medicas, de la European Junior Doctors y por supuesto en el entorno de la Confederación de Entidades Medicas Latino-iberoamericanas por los lazos históricos que nos unen. La firma del próximo convenio entre UEMS y CONFEMEL supondrá un nuevo avance en la universalización de la formación médica.

Todo esto es lo que debemos hacer, todo este trabajo conjunto desde nuestros colegios, desde nuestras fundaciones, desde nuestros observatorios, desde nuestros foros, desde nuestras responsabilidades individuales... Y lo debemos hacer no solo en nuestros despachos, también en nuestros hospitales, en nuestros centros de salud, en nuestras consultas, pegados a la realidad del día a día de nuestra profesión, de la mano de nuestros compañeros y compañeras en el quehacer diario.

Esta realidad, Excm. Sra. Ministra, es la que me obliga a reiterarle, una vez más, como ya lo hemos hecho con sus antecesores, nuestro más absoluto compromiso con el actual modelo sanitario: universal, público y gratuito, eje y pilar principal de nuestro estado de bienestar. **“No hay distancias cuando se tiene un motivo”, como escribió la novelista británica Jane Austen.**

Desde 2002, año en el que el Sistema Nacional de Salud completó su transferencia a las Comunidades Autónomas, hemos elaborado y publicado más de veinte documentos que han analizado los problemas y han planteado las iniciativas de reforma necesarias a las autoridades sanitarias para mantener la cohesión y buena gobernanza, y para enfrentar a los duros retos que hemos sufrido: la politización electoral, la austeridad, la post-austeridad, la desinversión, la pandemia..., y en breve la post -pandemia. En estos documentos, se puede trazar una trayectoria de continuidad en nuestro compromiso con la solvencia y sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud español.

La desatención política e institucional de estas reformas son parte de la amarga cosecha de problemas que hoy se nos muestran como pesadillas intratables. Un ejemplo claro es el lento e insidioso proceso de deterioro y descapitalización de la Atención Primaria.

La propuesta de cambio y reforma nos señala que nuestro modelo sanitario necesita una serena y profunda revisión que garantice su sostenibilidad y en el que los médicos jugamos un papel esencial.

Si hay una medida realmente urgente, una medida que hay que tomar en primerísimo lugar, es prestar atención a los profesionales médicos. A día de hoy tenemos un salario francamente inferior a nuestros compañeros europeos, tenemos una precariedad laboral que alcanza casi al 50% de los profesionales y que genera situaciones personales ocasionalmente dramáticas en un entorno de muy alta responsabilidad. Solamente disponemos de 5 días al año para actualizar nuestros conocimientos y hablar de investigación en el entorno asistencial es simplemente utópico.

No es extraño encontrar -en un estudio presentado recientemente por nuestra organización- que el 33% de los médicos quiera jubilarse y el 50% sufra el Síndrome del Trabajador Quemado.....

Es urgente reducir estas cifras como también es urgente que el PIB destinado a Sanidad alcance el 7%.

Es urgente un refuerzo de la Medicina Familiar y Comunitaria desde la facultad hasta lo puramente asistencial, donde la precariedad impacta directamente. Es muy difícil conocer a la familia o a la comunidad cuando los contratos en muchas ocasiones son por días o incluso por horas.

Es urgente conjugar la acción de la atención primaria y la hospitalaria, dos bloques que se han ido distanciando a lo largo de los años.

Es urgente modernizar y potenciar la asistencia socio-sanitaria. La pandemia ha dejado en evidencia las carencias y necesidades de este ámbito.

Es urgente asumir la necesidad de colaboración entre la sanidad pública y la privada en la que desarrollan su carrera profesional muchos de nuestros compañeros y compañeras médicas. Todo con el único objetivo de ayudar a los pacientes.

Es urgente un liderazgo dentro de la co-gobernanza de un sistema nacional de salud dividido en 17 servicios autonómicos con carteras de servicios que presentan diferencias poco entendibles o aceptables, y con condiciones laborales distintas para los profesionales.

Es

urgente que se consulte a la profesión médica en la elaboración y redacción de leyes que afectan a nuestra práctica asistencial. En este caso, me refiero a la ley de regulación de la eutanasia.

Es urgente pensar en nuevas especialidades, entre ellas la medicina de Urgencias y Emergencias, reconocida en el entorno europeo y muy relevante en la Unión Europea de Médicos Especialistas y que juega un papel clave no solo en lo asistencial sino en las estrategias formativas que corresponden a ese ámbito y que requieren un liderazgo especializado.

Los problemas están identificados y el elenco de soluciones está fácilmente disponible: podemos sintetizarlas en las 45 propuestas de la Organización Médica Colegial que nuestro anterior presidente, Serafín Romero, traslado a la Comisión para la Reconstrucción Social y Económica del Congreso de los diputados. No les contaré todas, solamente una *“abogamos por la capacidad de generar grandes acuerdos, desde un núcleo central que apueste por un modelo sanitario público y sostenible, con las bases de equidad, igualdad, calidad y solidaridad”*.

Excma. Sra. Ministra, le reitero la petición, pero no solo a Vd. a todos los grupos políticos. Es urgente un pacto con visión de futuro, un pacto en el contexto europeo, un pacto consensuado con los profesionales, un pacto que mantenga el eje de la justicia social, un pacto que, sin duda, exige voluntad de acuerdos y despolitización. **“Les pido a todos un gran pacto por la Sanidad.”**

No se requieren nuevas iniciativas o nuevos documentos producto de nuevos grupos de trabajo que pondrán, negro sobre blanco, viejas propuestas. Hoy se requieren iniciativas y compromisos gubernamentales concretos en **tres ámbitos esenciales: estratégico y legislativo, presupuestario y técnico-operativo.** Hoy se requiere pasar a la acción. En sus manos está legislar para corregir las carencias y desajustes de nuestro SNS, en su gobierno está la capacidad de consensuar, parlamentariamente, las partidas presupuestarias que requiere nuestro SNS, y finalmente, las cuestiones técnico-operativas están en manos de sus Direcciones Generales que tienen la responsabilidad de buscar y proponer, entre las instituciones y organizaciones implicadas, las sinergias

necesarias para llegar a buen puerto. **Amelia Earhart, ejemplo de valentía y coraje, lo definió de la manera más sencilla –o más complicada-, cuando dijo que “la manera más efectiva de hacer algo es hacerlo”.**

Quiero terminar retomando la reflexión sobre la vida cotidiana de los médicos y la necesidad de transmitir a la sociedad en qué consiste nuestro trabajo.

Como decía anteriormente, quizás no hemos sabido explicar la naturaleza del trabajo clínico: Cómo se siente el médico que de madrugada tiene que salir al pasillo para decir a un padre o una madre que su hijo de 16 años ha muerto, que todo aquel proyecto de vida se acabó, se terminó. Y luego tiene que subir a la habitación de guardia, cerrar la puerta y resbalar de espalda contra ella hasta el suelo.

O cómo se siente la médica del O61 cuando viendo a sus hijos pequeños subidos en el tiiovivo no se puede quitar de la cabeza la imagen de la muerte que solo unas horas antes encontró desparramada por la carretera, ni el olor que desprende, mezcla de combustible, goma quemada y sangre.

O cómo se sintió mi amigo Jose, ese hombretón, oncólogo infantil, cuando en el desayuno a la salida de guardia y mojando el sobao en el café rompió a llorar porque no aguantó más la tristeza de la muerte del peque por el que llevaba luchando los últimos 9 años.

No lo hemos explicado bien. No hemos sido capaces de trasladar a la sociedad en qué consiste nuestra profesión, ni siquiera lo más fácil, lo más sencillo, que solo queremos ayudar, que cuando decidimos estudiar medicina con apenas 18 años nuestra única intención era precisamente esa, ayudar a los demás, a los más frágiles y a los más quebradizos que son los enfermos.

Y si no hemos sido capaces de explicarlo bien, es nuestro deber hacerlo. Los Colegios de Médicos juegan aquí un papel esencial para dar voz a todas nuestras compañeras y compañeros. Para estar presentes en todos los medios de comunicación y facilitar a la sociedad información seria, profesional y con rigor científico. Para ser referentes.

Es

importante que los Colegios tensen todos los instrumentos para prevenir derivas y conductas contrarias al interés general y también es importante que los gobiernos e instituciones den ejemplo y faciliten la creación de una conciencia colectiva para el bien común.

A pesar de todo no hay un solo médico en España ni posiblemente en el mundo, que no se sienta orgulloso de serlo. Yo el primero, ya os dije que no soy un gran científico ni investigador, pero si soy un médico “hasta las trancas”. Nunca me he sentido más orgulloso de ser médico que trabajando en los campamentos de Tindouf o en el Hospital de Tanguieta en Benin. No entendería mi vida sin serlo, sin estar al lado de los pacientes.

Tenemos que conseguir, desde el Consejo, desde todas las vocalías y desde todos y cada uno de los 52 colegios, que todos los médicos de España sientan el mismo orgullo por pertenecer a esta institución, que es la que representa a la profesión médica.

Conseguir ese engranaje entre el orgullo de ser médico y el orgullo de pertenecer a la Organización Médica Colegial es nuestra misión.....

Y mi misión, liderarlo como presidente.

Muchísimas gracias